

Y las disposiciones que se citan son las siguientes.

Artículo 4º del Real Decreto de 14 de Mayo de 1867.—Los extranjeros transeuntes, les servirá de cédula de vecindad cualquiera documento oficial que acredite su personalidad, el lugar de su procedencia y el objeto de su viaje á las Islas. La presentación de dicho documento, podrá ser enajida por las autoridades ó sus agentes, cuantas veces lo estimen conveniente.

Artículo 5º del mismo.—Los extranjeros que de él carezcan, serán admitidos en la Isla siempre que se presenten á la Autoridad y hagan constar su personalidad, en una declaración jurada por dos vecinos de la población en que ingresen, que den testimonio de que les conoce y de que es cierto lo que declara manifestando al mismo tiempo el punto de su procedencia y el objeto de su viaje.

Artículo 8º de la disposición publicada por este Gobierno.—Para el cumplimiento de los artículos 4.º y 5.º del Real Decreto de 14 de Mayo último, que se refieren á los extranjeros transeuntes, la Autoridad civil del punto en que desembarquen, estampará en el pasaporte ó en cualquier documento oficial con que se presente el decreto de: "Presentado y puede permanecer en el país" y el mismo decreto se estampará también si carecen de dicho documento, al pié de la declaración suscrita por dos vecinos de que trata el artículo 4.º

Artículo 9º del mismo.—Los extranjeros que residían en la Isla cuando se establecieron las cédulas de vecindad, si cuentan cinco años de residencia en ella serán considerados como vecinos, según lo prevenido en la Real órden de 22 de Setiembre de 1851; y por lo tanto, se les proveerá de la competente cédula de vecindad. Si no llevan los cinco años de permanencia, les servirá de cédula el pasaporte con que vinieron al país ó el permiso que obtuvieron para residir en el mismo temporalmente; y en defecto de uno y otro documento, el certificado que les expedirá la Autoridad local en que se hará constar su naturaleza y procedencia, la fecha de su llegada á la Isla y su objeto, con las señas personales del interesado. Vencido aquel plazo, se les reputará como vecinos y tendrán derecho á la cédula de vecindad.

Capitanía General de la Isla de Puerto-Rico.

ESTADO MAYOR.

ORDEN GENERAL DEL 23 DE DICIEMBRE DE 1869 EN PUERTO-RICO.

Seccion 1.ª—Archivo.—Número 72.

El Excmo. Sr. Subsecretario del Ministerio de la Guerra, con fecha 23 de Octubre último, comunica al Excmo. Sr. Capitan General, la órden circular que sigue:

"Excmo. Sr.:—El Sr. Ministro de la Guerra dice hoy al Capitan General de la Isla de Cuba, lo siguiente:—"El Consejo de guerra de Oficiales generales celebrado en la Habana el día 25 de Noviembre del año próximo anterior, para ver y fallar la causa instruida al Teniente de Caballería de ese Ejército D. Ernesto Otero y Murillo, por haber disparado este un revolver contra su asistente Joaquín Torres Cortés, la noche del 22 de Setiembre de 1867, pronunció la sentencia siguiente:—"El Consejo por unanimidad ha absuelto libremente sin que le sirva de nota la formación de este proceso, al acusado Teniente D. Ernesto Otero y Murillo.—Enterado el Regente del Reino, á quien he dado cuenta de la mencionada causa que adjunta remito á V. E., y de conformidad con lo expuesto acerca de ella por el Tribunal Supremo de Guerra y Marina, hoy Consejo Supremo de la Guerra en acordada fecha 12 de Abril último, ha tenido á bien disponer que se publique la preinserta sentencia en la forma prevenida por su carácter ejecutorio."—De órden de dicho Sr. Ministro lo traslado á V. E. para su conocimiento y efectos consiguientes."

Y de órden de S. E. se publica en la general de este día, para los fines de ordenanza.—El Coronel Gefé de E. M., Francisco Sanchez.

INSPECCION GENERAL

DE OBRAS PUBLICAS

DE LA ISLA DE PUERTO-RICO.

Por causas ajenas á la voluntad del Gobierno Superior no ha podido inaugurarse hasta ayer 24 la línea telegráfica de Arecibo, que quedará abierta al servicio público desde el tñes 27 á las 6 de la mañana.

Lo que de órden de S. E. se inserta en la Gaceta para conocimiento general. Puerto-Rico 25 de Diciembre de 1869.—El Inspector general, RICARDO GALBIS.

INTENDENCIA GENERAL

DE EJERCITO Y REAL HACIENDA

DE LA ISLA DE PUERTO RICO.

Centro del Tesoro.

Dictadas por esta Intendencia las instrucciones convenientes para la realización del empréstito voluntario de un millón de escudos, según dispusiera el Decreto del Excmo. Sr. Gobernador Superior Civil de 27 de Noviembre último, y encontrándose confeccionados los Bonos del Tesoro que se han emitido en su equivalencia, la misma ha acordado que desde el día 3 de Enero próximo venidero, se proceda por la Tesorería general al canje de las cartas de pago facilitadas provisionalmente á los Sres. Suscritores por los correspondientes Bonos, dedicándose para esta operación solo las horas desde las ocho á diez de la mañana, á fin de que en las restantes pueda atenderse á las demás exigencias del servicio en dicha dependencia y en la Contaduría general.

Debiendo obrar antes del día diez del corriente en las respectivas Administraciones locales de Rentas, los Bonos correspondientes á la cantidad realizada en ellas, deberá desde ese día en adelante llevarse á efecto igual operación.

Lo que se anuncia al público para conocimiento general. Puerto-Rico 27 de Diciembre de 1869.—ANTONIO BELMONTE. 2-4

INTENDENCIA GENERAL

DE HACIENDA PUBLICA

DE LA ISLA DE PUERTO-RICO.

Secretaría.

Por la Dirección de Administración local de este Gobierno Superior Civil, se dirige á esta Intendencia general con fecha 21 del actual la comunicación siguiente:

El Ilmo. Sr. Secretario del Tribunal de Cuentas del Reino, con fecha 2 de Noviembre próximo pasado comunica al Excmo. Sr. Gobernador Superior Civil en acuerdo pleno de dicho Tribunal, el cual es como sigue:—Excmo. Sr.:—Habiéndose dirigido á este Tribunal diferentes empleados subalternos de las provincias de Ultramar solicitando unos la cancelación de sus fianzas, y otros certificaciones de solvencia, con objeto de obtener la devolución de aquella ó de acreditar su irresponsabilidad como funcionarios públicos por convenir así á sus intereses particulares; y teniendo presente lo que se haya establecido por la legislación vigente acerca de la forma en que debe llevarse á efecto la cancelación de fianza de los empleados subalternos de la Península, como cuentadantes indirectos, el Tribunal deseoso de poner en armonía la jurisprudencia administrativa de las Antillas con la que rige en la Península, y considerando que la Real órden de 13 de Agosto de 1868, dictada por el Ministerio de Ultramar, acerca de la cancelación y devolución de fianzas, solamente se refiere á las de los cuentadantes directos de las provincias ultramarinas, y nada dispone en cuanto á las de los indirectos; ha acordado en pleno, de conformidad con el dictámen del Ministerio Fiscal.—1.º Que la cancelación y devolución de las fianzas presentadas por los empleados subalternos de las provincias de Ultramar, cuyas cuentas se refunden en las de los Gefes principales ó cuentadantes directos con el propio Tribunal, se acuerde por los Gobernadores Superiores Civiles de las mismas provincias, previos los informes de los Gefes inmediatos de aquellos y de asesor ó Letrado correspondiente, y siempre que los expresados subalternos justifiquen su solvencia, con certificación de los cuentadantes principales.—2.º Que en su consecuencia las esposiciones que se dirijan á este Tribunal por dichos empleados subalternos solicitando la expresada cancelación, se remitan á los Gobernadores Superiores Civiles de las respectivas provincias para los efectos prevenidos en el artículo anterior.—3.º Que no se dé curso por este Tribunal á las solicitudes que se presenten en el mismo, por los citados empleados subalternos pidiendo certificaciones de solvencia, puesto que estos han debido y deben expedirse por los cuentadantes principales que, al refundir en sus cuentas los resultados al manejo administrativo de aquellos, hicieron suyas las responsabilidades que pudieran nacer del exámen de los hechos consignados en las mismas.—4.º Que si por carecer los subalternos de las certificaciones de solvencia dadas por sus principales, ellos ó sus herederos acudieren al Tribunal alegando que no les es dada obtenerlas, por que aquellos hayan fallecido ó por cualquier otro motivo que en todo caso deberán justificar, y pretendiesen que en su defecto se les libre las de los fallos dictados en las cuentas de los respectivos principales, sus solicitudes pasen á la Sala que hubiese dictado el fallo ó fallos en cuestión, para que previo dictámen del Ministerio Fiscal, acuerde lo que correspondiere.—Y 5.º Que de esta resolución se dé conocimiento al Ministerio de Ultramar, á los Gobernadores Superiores Civiles y á los Contadores generales de las provincias ultramarinas, con encargo á los primeros de que se sirvan disponer su circulación á las demás oficinas, para que llegue á noticia de los empleados á quienes se refiere.—Y en cumplimiento de lo acordado por el Tribunal, lo comunico á V. E. para su inteligencia y efectos consiguientes.—Lo que por disposición de S. E. comunico á V. S. á los efectos que por su parte correspondan.

Y de órden de S. S. I. se publica en la Gaceta oficial de esta plaza para conocimiento de quienes correspondan. Puerto-Rico 23 de Diciembre de 1869.—El Secretario, RAMON DE AZUA Y CAMPÓ.

El Excmo. Sr. Gobernador Superior Civil de esta Isla, tomando en consideración las indicaciones espuestas por el Sr. Administrador Central, y

conformándose con lo propuesto por el Ilmo. Sr. Intendente, ha tenido á bien acordar el nombramiento de Don Juan Frasqueri, para ocupar la plaza de Escribiente de la Administración Central, con el haber de 1200 escudos anuales que ha resultado vacante por salida á otro destino de D. José Sabat que la servia; para la plaza que deja Frasqueri con 1000 escudos, á Don José María Figueras; para la resulta de este, de Escribiente de la Aduana de Arroyo con 800, á Don Hilario Puig que lo es de la de Mayagüez y por último para la que este deja con 600, á Don Luis Cartagena que reúne las condiciones necesarias para su buen desempeño.

Y de órden de S. S. I. se publica en la Gaceta oficial de esta plaza para los efectos que correspondan, en la inteligencia de que los anteriores nombramientos, con escepcion del último, se considerarán en calidad de interinos, hasta que definitivamente se resuelva por el Gobierno Supremo la situación en que deba quedar el oficial 5.º Don José Sabat.

Puerto-Rico 24 de Diciembre de 1869.—El Secretario, Ramon de Azua y Campó.

Tesorería general de Hacienda pública

DE PUERTO-RICO.

Dispuesto por la Intendencia general de Hacienda pública que á las clases pasivas residentes en la Península, se les satisfagan los haberes que hayan devengado hasta fin de Junio último, se anuncia al público por medio de este periódico oficial, para que llegando á noticia de los apoderados de dichas clases que no han concurrido á esta Tesorería con objeto de recibir las cantidades que le correspondan, lo verifiquen en los días que median desde esta fecha hasta el 31 del presente inclusive.

Puerto-Rico 27 de Diciembre de 1869.—Martín J. Travieso. 2

El Ilmo. Sr. Intendente de Hacienda pública, se ha servido resolver que se anuncie en quince números consecutivos de la Gaceta oficial de esta Ciudad, el extravío de la carta de pago número 1.º expedida por esta Tesorería general en 1.º de Octubre último á favor de Don Juan Murfuleda vecino de la Carolina, por valor de quince escudos que consignó en el Tesoro para optar al remate de los terrenos de Cangrejos; á fin de que si el referido documento llegase casualmente á manos de alguna otra persona, se sirva entregarlo en esta oficina.

Puerto-Rico 10 de Diciembre de 1869.—Martín J. Travieso. 8-15

Presidencia de la Junta local de Instrucción pública de esta Capital.

Del día 1.º al 8 del entrante Enero tendrá efecto la admisión de alumnos pobres, en los establecimientos públicos de Instrucción primaria de esta Capital, como lo previene el artículo 12 del Reglamento. Lo aviso al público para que los padres y encargados que deseen que sus hijos ingresen en ellos, procedan á proveerse del documento necesario, que se reduce al atestado del Comisario del barrio respectivo, visado por el Sr. Cura de la parroquia, que acredite la insolvencia, con que deben concurrir á la Secretaría de esta Junta, Calle de S. Francisco núm. 63.

Sensible es la indiferencia de algunos padres, que no procuran aprovecharse del beneficio de la Instrucción, que tan fácilmente les proporciona el Municipio, no obligando á sus hijos á asistir á las escuelas que aquel sostiene. A esos padres me dirijo, recordándoles que por nuestras leyes la enseñanza primaria es obligatoria para todos los españoles, y que estoy resuelto á cumplir lo que disponen los artículos 6º y 7º del Decreto orgánico, sobre instrucción, si sordos á la voz del deber y de la ley, no proceden á inscribir á sus hijos en aquellas escuelas.

Puerto-Rico 27 de Diciembre de 1869.—El Presidente, IRIARTE. 2

PRESIDENCIA

DEL EXCMO. AYUNTAMIENTO.

Por acuerdo del Excmo. Ayuntamiento bago saber al público, que el jueves 30 del corriente, quedará expuesto en los portales de la Casa Consistorial, el reparto de la contribucion comercial y de industria; á fin de que pueda ser examinado por los contribuyentes respectivos, y que los que se consideren perjudicados puedan presentar sus quejas á la Corporacion, en los ocho días hábiles siguientes á la indicada fecha, ó sea hasta el 8 del entrante Enero. Y para conocimiento general, publico el presente en los periódicos de esta Ciudad.

Puerto-Rico Diciembre 28 de 1869.—ELIAS DE IRIARTE. 1

PROVIDENCIAS JUDICIALES.

Don Félix L. Benet, Secretario del Juzgado de Paz de Cayey.

Certifico: que en el expediente de juicio

verbal seguido en rebeldía en este Juzgado por D. Ramon Lopez como actor, contra D. Soledad Santiago como demandada, ambos de esta vecindad, se ha dictado la providencia siguiente:

"En el pueblo de Cayey á diez de Diciembre de mil ochocientos sesenta y nueve, el Sr. Juez de Paz Don Juan José Nogueras.—Vistos estos autos de juicio verbal, seguidos en este Juzgado por Don Ramon Lopez como actor, contra Doña Soledad Santiago y su esposo Don Pedro del Valle, como demandados en reclamacion de escudos.

Resultando: que no habiendo concurrido Doña Soledad, se entendia el juicio con el esposo compareciente, y por haber manifestado este que estando su esposa autorizada competentemente para tratar y contratar, así como para administrar sus bienes, no debia entender ni entendia en esta demanda; pidió el actor se prosiguiese en rebeldía contra la esposa demandada, por ser la deuda particularmente de ella, á cuya petición se accedió.

Resultando: que la indicada Doña Soledad, fué citada en su persona como se evidencia de la papelata de demanda que encabeza estos autos, cuya citacion suscribieron los testigos por haberse negado á firmarla dicha Señora, y sin que para la inconcurrencia alegara excepcion alguna.

Resultando: que el actor funda su reclamacion en un documento suscrito solamente por la esposa demandada y por valor de cien escudos, pagaderos por terceras partes en los meses de Octubre, Noviembre y Diciembre del corriente año, con la condicion de que, si vencido el primer plazo no se pagase, se considerarían vencidos todos los demás.

Resultando: que habiendo pedido el actor, como prueba supletoria por carecer de otra, se citara á la requerida para que reconociese la deuda y firma puesta en el documento presentado para justificar su reclamo; se procedió á ello, no habiendo comparecido la demandada, sin embargo de haberse citado por primera y segunda vez, con el apercibimiento de ley en virtud de lo que previenen los artículos 292 y 293 de la Ley de Enjuiciamiento Civil, por cuya razon fué declarada por confesa en cumplimiento de lo que prescribe el 297.

Considerando: bastante justificado el reclamo con las diligencias practicadas para el reconocimiento, y manifestacion del esposo de la demandada respecto á constarle la certeza de la deuda, cuya prueba corrobora la rebeldía de aquella.

Considerando: que habiéndose llevado á efecto la negociacion que motiva el reclamo, únicamente con la demandada en virtud de la autorizacion que tenia, y que negándose por ello el esposo á contestar la demanda, y no compareciendo aquella, procedia la sustanciacion del juicio en la forma que previene el artículo 1173 de la citada ley; por ante mí el infrascrito Secretario, dijo: que debia de condenar y condenaba á la demandada Doña Soledad Santiago en su ausencia y rebeldía á pagar á Don Ramon Lopez los cien escudos reclamados y costas de este expediente, en el término de sexto día, así como á la debida indemnizacion á la Hacienda Nacional, por haber dejado de usar el papel correspondiente en el documento presentado; notificándose esta providencia por parte de la requerida, en la forma que previene el artículo 1190 de la ley.

Y por esta su definitiva, así lo dispuso, mandó y firma dicho Sr. Juez de que certifico.—Juan J. Nogueras.—Félix L. Benet."

Y para su insercion en la Gaceta del Gobierno, libro la presente en Cayey á diez de Diciembre de mil ochocientos sesenta y nueve.—Félix L. Benet.—V.º B.º, Nogueras. 1

Don Alejandro Laurel y Rodriguez, Juez de primera instancia propietario del partido, 4º

Hago saber: que en los autos de concurso voluntario y cesion de bienes de Don Joaquín Francisco Santalis 2.º de esta vecindad, he dispuesto en auto de diez del corriente, se fijen los correspondientes edictos, citándose, llamándose y emplazándose á los que se consideren con derecho á los bienes cedidos, para que dentro de veinte dias contados desde esta fecha, produzcan los títulos de sus créditos respectivos, apercibidos de su perjuicio si así no lo verifican.

Mayagüez Diciembre diez y ocho de mil ochocientos sesenta y nueve.—Alejandro Laurel.—Por su mandado, Rafael Bello. 1